

Análisis Macroeconómico



Durante el verano el foco se ha centrado en el binomio inflación-crecimiento y la actuación de los principales Bancos Centrales en función de los nuevos datos publicados. En un segundo plano, se incrementa la tensión política entre EEUU y China y Ucrania logra enviar los primeros cargamentos de grano tras la invasión rusa.

En cuanto a los principales datos, destacar en EEUU la publicación de un dato de creación de empleo muy bueno (528K vs 250K esperados) con revisión al alza del anterior y con caída de la tasa de desempleo en una décima desde el 3,6% al 3,5%, lo que añadió presión a la FED para seguir subiendo tipos con mayor agresividad, sin embargo la publicación posterior del dato de IPC, dio oxígeno a la Reserva Federal. La inflación en julio se situó en el 8,5% interanual, frente al 9,1% del mes anterior y dos décimas por debajo de lo esperado, en gran medida por la bajada de precios de la energía. La posibilidad de que el alza de precios haya tocado techo inundó en un principio al mercado de optimismo. Sin embargo, la gran mayoría de los miembros de la Fed siguen decantándose por seguir subiendo tipos de una manera agresiva hasta que la inflación esté bajo control y así lo confirmó Powell en Jackson Hole. Los datos económicos irán marcando cuanto habrá que pisar el acelerador para evitar la recesión. Se publicaron datos de PMI manufacturero, que se situaron ligeramente por debajo de las estimaciones y por otro lado también se publicaron datos de ventas de nuevas viviendas que cayeron un 12,6% vs una caída del 7,1% del mes anterior.

En la eurozona, los últimos datos del PIB con un crecimiento anual del 3,9% (5,4% junio) y del 0,6% en el segundo trimestre ponen de manifiesto que la economía europea empieza a perder fuelle. Preocupa la debilidad en Alemania, ya que la principal economía europea no creció en términos trimestrales y su crecimiento interanual es apenas del 1,2%, muy por debajo del agregado europeo. Las perspectivas de un crecimiento a la baja en la eurozona, podrían poner en duda la capacidad del BCE para continuar con el endurecimiento de su política monetaria. En cuanto a los datos de IPC, en Reino Unido fue del 10,1%, cifra record desde febrero 1.981, mientras que en la zona euro la tasa general fue del 9,1% (9% lo esperado y 8,9% anterior) y la subyacente se mantiene en el 4%. En el caso de los PMI europeos salieron mejor de lo esperado.

Respecto al dólar, frente al euro, ha continuado con su senda alcista con una subida del 4%. El mercado sigue dudando que la inflación se pueda controlar de una forma rápida, unido al miedo a una recesión en Europa han llevado su cotización a romper, momentáneamente, la paridad para terminar en 1,005€/\$. Por último, el barril de petróleo Brent retrocede hasta los 102\$ desde los 123\$ de finales de junio.